Almeja. I, 50, 263 las menudas conchas de las almejas.

Etim. De al- y mitulus, vulg. miclus, de μίτυλος; cat. muscla, fr. moule, pg. a-meija, a-meijoa.

Almena. I, 2, 5 se pusiesse entre las almenas.—50, 265 las almenas de diamantes.

Etim. Tiene trazas de ser el moenia = muro con al- arábigo, ó el mismo minae, que vale lo mismo (VIRGIL.), min-ere, im-min-ere, de donde moenia, del eúskaro mun, muña, que dió Muñ-oz, Muni-ain, etc. (Cfr. *Muñeca*). Si viene de mina (Cfr.), es euskérico.

Almendra. I, 18, 69 antes que acabasse de... llegó otra almendra, y diole en la mano, [otra piedra que por ironía llama almendra]. || II, 23, 88 como unas peladas almendras [los dientes].

Etim. Del lat. vulg. amendola, de amygdala = ἀμυγδάλη. Almendr-o, almendr-ada, almendr-uco.

Almete. I, 19, 71 hasta quitar aquel almete de Malandrino.—21, 84 de considerar la gran cabeça que tenia el pagano, dueño deste almete, [de donde se deduce que las bacías de entonces eran mas hondas que las actuales, como que se dejaba la barba larga. El *almete*, diminutivo de *yelmo*, solo cubría el casco de la cabeza, como el *capacete* y la *capellina*, mientras que la *celada* cubría toda la cabeza].

Etim. De alm-a, por arm-a, *arm--ete, mezclado con el ant. elmo = yelmo, fr. armet, ant. fr. healmet. «Almete, armadura de la cabeza, lat. cassis et galea. Es vocablo frances. Corrompido de heaulme, y en otra manera yelmo» (Cov.).

Almíbar. II, 38, 147 Pareciome la troba de perlas, y su voz de almibar [«el zumo del membrillo ó de otra fruta, incorporado con el azucar» (Cov.].

Etim. De المِيبة = al-mība = siru-pus miva (SIMONET), «In ipso usque ad finem mensis fit sirupus de duobus granatis, et siripus *miva*» (*Calend. de Rabí ben Said*, del año 961, 20 Setiembre). Así trae *miva* Jiménez (*Nomencl. Farm.* I, 83).

Almidon. II, 18, 65 el cuello era valona a lo estudiantil sin almidon, y sin randas [«pasta de trigo remojada y puesta á secar al sol» (Cov.].

Etim. Del ital. amido, del cual tambien el fr. amidon, pg. amido, amidâo; de amylum = ἄ-μυλ-ον, α- = sin, μύλ-η = muela.

Almidon-ar. II, 24, 93 el almidonar un cuello.

Etim. De almidon.

Almilla. II, 1, 1 vestida una almilla de vayeta verde [«cierta vestidura militar corta y cerrada, por todas partes escotada, y con solas medias mangas que no llegan al codo» (Cov.].

Etim. De alm-a por arm-a.

Almirez. II, 70, 267 alma de almirez [«el mortero de metal como el de las campanas» (Cov.), como alma de cántaro, se aplica aquí á Don Quijote].

Etim. De المهراز = al-mihrāz, ó المهراس = al-mihrās = mortariolum (R. MART.), almirez, mortero (P. ALC.), de هرس = harasa = triturar.

Almodovar del Campo. I, 23, 95 o â Almodouar del Campo. || II, 47, 175 como vamos de Caraquel â Almodouar del Campo.

Almohada. I, 8, 26 de donde pudo tomar una almohada. || II, 5, 17 y te sientas en la Iglesia sobre alcatifa, almohadas, y arambeles.—5, 18 y en un estrado de mas almohadas de velludo que tuuieron Moros en su linage los Almohadas de Marruecos [juego de vocablos].—10, 32 sino cabe en la almohada, si acaso la hallas sentada en el estrado [Cfr. este últ. térm.].

Etim. De المخدة = al-mikhadda ó المخدع = al-mikhaddagh = pulvinar (R. MART.); mikhadda es la almohada, el cojin y la reja del arado, de khadda = sulcar, dejar huella, makhādegh es la cámara ó alcoba, khadagha = ocultarse la bestia en su cubil. En todo el Occidente suena al-mokhadda.

Almohades. II, 5, 18 los Almohadas de Marruecos, [moros del Africa, cuya dinastía siguió á la de los Almoravides en el siglo XII y dominó tambien en España].

Etim. De الموحّد = *almuajhjhed* el que cree ó proclama la unidad divina, el que profesa el culto de un solo Dios, y el plural *al-muajhjhidūna* los Almohades, secta y dinastía que reinó en Africa y España del siglo XII al XIII, fundada por Abu Abdallah Mohammed ben Tiumert, que murió el 1130, sucediéndole Abdelmumen. Desembarcaron en Tarifa el 1145, mandados por Abu Imran Musa aben Said, apoderándose de ella y de Algeciras, y el año siguiente de Málaga y Sevilla. Tres años despues Yahya ben Ganiya les entregó á Córdoba y despues á Jaen.

Almohad-illa. I, 28, 133 los [ejercicios] que ofrece la aguja, y la almohadilla || II, 48, 180 con sus antojos, y almohadillas al cabo de su estrado.

Etim. De almohad-a.

Almohaza. II, 67, 258 Almohaça [instrumento de hierro con rastrillo para limpiar las bestias].

Etim. De المحسة = al-mojhassa, forma que se encuentra en Cañes y Marcel. R. Martin y P. de Alcalá traen محسة = majhassa por *stril* (strigil), y almohaça.

Almohaz-ar, y almoazenme estas barbas [péinenmelas con la almohaza, como á los caballos].

Etim. De almohaz-a.

Al-morz-ar. I, 19, 75 almorçaron. || II, 7, 23 tengame adereçado de almorzar alguna cosa caliente. || 67, 258 Almorçar [no es morisco, como dice Cervantes].

Etim. Del artículo arábigo al- y de morsu-s = bocado, mordere = morder salió al-muerzo, ant. muerso, cat. es-morçar, pg. al-morço; de al-muerz-o deriva almorz-ar. Era el bocado de la mañana.

Aloj-ado. II, 60, 231 donde aquella noche auian estado aloxados.

Etim De aloja-r.

Aloja-miento. II, 19, 73 viniendosele a la memoria el buen alojamiento que auia tenido en el castillo, o casa de don Diego.

Etim. De aloja-r.

Alojar. I, 10, 31 bis, algun castillo donde aloxemos esta noche.—15, 55 se aloxó en la peña Pobre.—43, 234 no creo yo que se alojan personas dignas de corona y cetro [en la venta]. || II, 71, 270 alojaronle en una sala baxa.

Etim. Del ital. alloggiare, de loggia, fr. loge, loger, alogier, logement, alogement, logis, pg. loja, cast. lonja; del ant. alem. louba, al. Laube, raíz laub-ya. Todavía su empleo ordinario es el militar, que vino de Italia y tenía en antiguo francés.

Along-ado. I, 21, 85 que como su dueño nos vea alongados de aqui, boluerâ por el.

Etim. De along-ar.

A-long-ar. I. 17, 63 se alongô un buen trecho. || II, 19, 69 Poco trecho se auia alongado don Quixote del lugar de don Diego.—19, 72 que la alongô de si casi tres quartos de legua [tiró la espada].

Etim. De lueng-o; alejarse.

Alonso. I, 5, 15 Pedro Alonso su vezino [de Don Quijote].—6, 20 la Araucana de don Alonso de Ercilla.—19, 73 no soy sino Bachiller, y lla-

mome Alonso Lopez, soy natural de Alcouendas. || II, 31, 119 fue hija de don Alonso de Marañon.—74, 277 ya yo no soy don Quixote de la Mancha, sino Alonso Quixano. [Es coincidencia el que en Esquivias aparezcan dos vecinos llamados *Alonso Quijano mayor* y *Alonso Quijano menor*, en el padron hecho en tiempo de Felipe II. Con una señora de Esquivias casó Cervantes].

Al-pargata. II, 53, 204 no le faltarân alpargatas toscas de cuerda [«calzado tejido de cordel, de que usan mucho los moriscos» (Cov.), y la gente del campo y toda suerte de menestrales en sus oficios].

Etim. Una de tantas degeneraciones de abarca entre los Mozárabes. En pg. alabarca, alparca, alparcata, castell. alborga, alpargate. Abarca, exclusivo de España, y sobrenombre de Sancho (905), «fecit sibi et suis militibus de coriis,» es decir á sus bascongados. Primitivamente debieron hacerse de esparto ú otras plantas, pues abar en Eúskera es rama, -ka, y -kia en abarkia, hecho con. De aquí abarc--ar, por ceñirse á la pierna y al pie la abarca; no tiene que ver aquí nada bracchium, que dió abrazar. Abarra por rama se usa todavía en Alava.

Alquife. I, 43, 233 a los sabios Lirgandeo, y Alquife [padre de la doncella Alquifa, cristiano de profesion, el mayor mágico de su tiempo (*Amad. Grecia*, pte. 1, c. 29), casó en segundas nupcias con Urganda la desconocida (*Lisuarte*, c. 76 y 78), fué el fingido autor de la historia de *Amadis de Grecia*, el caballero de la Ardiente Espada, descendiente de Amadis de Gaula]. || II, 34, 135 Yo soy el sabio Alquife, el grande amigo de Urganda la desconocida.

Alquiler. I, 8, 26 de la mula, que por ser de las malas de alquiler.

Etim. O alquilé, alqueire, de الكرا = al-kirā = arrendamiento, dar á renta, tomar á renta (P. Alc.), de كرا = karā = conducere (R. Mart.), كارى = kārā = alquilar, كرا = karā = repetir, dar vuelta, idea de la renta y de كر = karra y otras raíces emparentadas. Alquil-ar, des-alquilar.

Alquimia. II, 6, 21 que unos [caballeros] son de oro, otros de alquimia [de azofar, laton ú oro falso, nombre que deriva esta acepcion de la del arte de purificar y mudar los metales, sobre todo de fabricar oro convirtiendo en él otros metales, como soñaron muchos poderlo hacer]. —16, 58 Ella [la poesía] es hecha de una alquimia de tal virtud, que quien la sabe tratar la boluera en oro purissimo.

Etim. De الكيمية = al-kīmīa, de χυμεία, χέ-ω = verter.

Al-red edor. I, 41, 216 por diuersas partes de todos aquellos alrrededores.

Etim. De red-edor por de-redor, red-or, red.

Alta-mente. II, 5, 17 tengo de casar, muger mia, a Mari Sancha tan altamente que no la alcancen, sino con llamarla señora.—16, 57 nuestros Reyes premian altamente las virtuosas y buenas letras.—32, 122 ha respondido por si tan altamente, que.

Etim. De alto.

Alt-an-ería. II, 30, 114 conocio que eran caçadores de Altaneria. [«Unos cazadores con galgos cazan liebres; otros con azores las perdices al vuelo: otros tienen caza de *altaneria*, que vuelan la garza y la cuerva, y otros vuelos. Este genero de caza es solo para los Principes, y grandes Señores» (Cov.). Es el arte de cazar aves al vuelo con otras adestradas, como por tierra con galgos, perdigueros, sabuesos y podencos: es lo mismo que *volatería* y que *cetrería*.

Las aves adestradas eran de rapiña.] —30, 114 su desseo, que no es otro..., que de seruir a vuestra encumbrada altaneria, y fermosura. — 41, 153 si quando vamos por essas altanerias [por el aire].

Etim. De alt-aner-o.

Alt-an-er-o. II, 22, 82 las aguilas Reales, y los paxaros altaneros [que vuelan muy alto; aves de rapiña adestradas para la caza llamada de *altan--ería*, como halcones, azores, sacres, neblíes y gerifaltes; aquí por personas de alta jerarquía].

Etim. De alt-ano, de alt-o.

Altar. I, 26, 119 amen del pie de altar [lo que se dá al cura por su trabajo, conforme al precepto del apostol, como por bautizos, entierros, bodas]. || II, 8, 29 adornan, y enriquezen con ellos sus oratorios, y sus mas preciados altares.

Etim. De alt-are, alt-aris, de alt-us = alto.

Alteracion. I, 28, 133 començo a trasudar con tan grande alteracion. —34, 182 procura sossegar tu alteracion [de ánimo].

Etim. De altera-tion-em, alter-are = alterar.

Alter-ado. I, 41, 220 segun andaua alterada la mar.

Etim. De altera-r.

Alterar. I, 15, 54 alterar de nueuo las cosas.—33, 168 de modo, que sin alterar los pensamientos de Camila. || II, 3, 11 las acciones que ni mudan, ni alteran la verdad de la historia.—23, 86 esta aueriguacion no es de importancia, ni turba, ni altera la verdad, y contesto de la historia.—26, 102 por esso se me alterô la colera.—47, 175 y en las compuestas [medicinas] si, alterando la cantidad de las cosas de que son compuestas.—70, 267 yo no me he alterado en oyr, que ando como cuerpo fantastico por las tinieblas del abismo... mostrando enojarse, y alterarse, le dixo.

Etim. De alter-are, de al-ter = otro, comparativo de la raíz al-, de donde al-id, al-ius.

Altercacion. I, 50, 262 De las discretas altercaciones que don Quixote, y el Canonigo tuuieron.

Etim. De alterca-tionem, alterca-re = alterca r.

Altercar. II, 41, 154 sin mas altercar subio sobre Clauileño.

Etim. De altercar-e, de al-ter = otro, comparativo de al-, al-id, al--ius.

Alternativo. I, 20, 81 que con sus alternatiuos golpes.

Etim. De alterna-r, de alternare, de alter-nus, de al-ter = otro.

Alternativa-mente. I, 20, 77 los golpes, que toda via alternativamente sonauan.

Etim. De alternativo.

Alt-eza. I, 24, 105 la alteza de su entendimiento.—36, 189 quisiste leuantar â la alteza de poder llamarse tuya.—47, 251 si quisieren llegar á la cumbre, y alteza honrosa de las armas. || II, 16, 58 para declarar la alteza de sus conceptos.—30, 114 y a seruirla en quanto mis fuerças pudieren, y su Alteza me mandare.—41, 153 pero porque la alteza y sublimidad del camino no les cause vaguidos.

Etim. De alt-o.

Alti-bajo. II, 3, 11 no ay historia humana en el mundo que no tenga sus altibaxos [buenos y malos sucesos].—19, 72 las cuchilladas, estocadas, altibaxos, reueses, y mandobles, que tiraua Corchuelo [golpe dado con la espada de alto á bajo]. - 26, 101 tirô un altibaxo, tal que.

Etim. De alto y de bajo.

Alt-illo. I, 18, 67 retiremonos â aquel altillo que alli se haze.

Etim. De alt-o.

Altisidora. II, 44, 168, etc. Altisidora me llaman.

Altisidor-illa. II, 48, 182 no es todo oro lo que reluze porque esta

Altisidorilla tiene mas de presuncion que de hermosura.

Alt-ísimo. II, 32, 121 y Cauallero he de morir si plaze al Altissimo.

Etim. De alt-o.

Alti-sonante. I, 22, 89 altisonante... historia.

Etim. De alti-sonante-m alti-sonans.

Altitud. II, 44, 166 vuestra altitud ha hablado como quien es.

Etim. De alti-tudo, alt-us.

Altiv-ez. I, 12, 40 en que ha de parar su altivez. || II, 10, 35 vuestra altiuez y grandeza [dice Sancho á la aldeana].

Etim. De alt-iv-o, alt-o.

Alto. I, 1, 3 nombre a su parecer, alto. sonoro [es decir, excelso].—2, 5 a tan altas donzellas.—3, 9 en voz alta le dixo.—4, 12 auia dado felicissimo y alto principio a sus cauallerias. —7, 21 dixo en altas vozes.—8, 25 altas Princesas.—8, 27 con la espada en alto [levantada].—13, 44 dos altas montañas.—16, 59 enarboló el braço en alto.—17, 64 començaron a leuantarle en alto.—20, 75 entre unos arboles muy altos.—21, 86 por auer puesto, y colocado sus pensamientos en tan alta parte [excelente sujeto].—23, 96 que leyendolo alto porque Sancho tambien lo oyesse.—28, 133 no son tan baxos que puedan afrentarse de su estado. ni tan altos, que.—30, 147 alto de cuerpo.—34, 182 se veia leuantado a la mas alta felicidad.—46, 244 El ventero a quien se le passó por alto la dadiua, y recompensa que el Cura auia hecho al barbero [que no había visto ni advertido].—46, 247 ya despues de humilladas las altas ceruizes.—52, 275 Alta de pechos.—52, 276 la alta Mancha [noble, famosa]. || II, 10, 34 todas telas de brocado de mas de diez altos. [El mejor brocado era el de tres altos, llamándose, á semejanza de los altos de las casas, primero al fondo de la tela, segundo á la labor, tercero al realce de los hilos de plata y oro ó seda escarchada ó briscada. El *brocado de diez altos* es exageracion imposible y burlesca].—13, 46 no tomeys mas, sino que se me fuera a mi por alto dar alcance a su conocimiento, [como pasársele á uno por alto, no alcanzar á, no caer en la cuenta: está tomado del juego de pelota, cuando no puede volverla el que la espera por pasar muy alta].—20, 76 disparô un(a) flecha por lo alto del castillo...; disparaua por alto sus flechas.—25, 95 el sonido [de voz] que teneis es alto.

Etim. De al-tu-s, de al-ere = sustentar, crecer (Cfr. *Aliaga*).

Alto. I, 10, 31 bis, Alto pues, sea assi, dixo Sancho. || II, 34, 135 poco desuiados de alli hizieron alto estos tres carros.

Etim. Del fr. halte, del alem. halt, contaminado con el adjetivo alto.

Alt-ura. I, 14, 49 O á ver desde essa altura, como otro desapiadado Neron, el incendio de su abrasada Roma?—37, 198 Gloria sea en las alturas [del Evangelio, es decir en los cielos]. || II, 1, 6 que tenia siete codos, y medio de altura.—29, 111 con que tomar la altura del Polo.

Etim. De al-tura, de al-tus, alto.

Aludir. II, 8, 28 tambien alude a esto, lo que sucedio al.

Etim. De al-ludere, ad-ludere = dar con, lud-ere = chocar, jugar.

Alumbrar. I, 4, 11 por el sol que nos alumbra.—16, 56 alumbrandoles Maritornes [teniéndoles la luz].—31, 153 á ver a la luz que mis sentidos alumbra [Dulcinea].—49, 261 será querer persuadir, que el Sol no alumbra. || II, 8, 27 qualquier rayo que del sol de su belleza llegue a mis ojos, alumbrará mi entendimiento.

Etim. De lumbr-e.

Alvaro. I, 39, 204 don Aluaro de Baçan, Marques de santa Cruz [comandante de la reserva en Lepanto, el mas famoso General de mar en su

época; despues concurrió á la conquista de Portugal, redujo las islas Terceras, que habian aclamado al Prior de Ocrato, y murió el 1588 en Lisboa, cuando se disponía para ir en la Invencible contra Inglaterra. En la empresa de las Terceras militó bajo sus órdenes Cervantes, junto con su hermano Rodrigo, á quien premió por su valor el Marques]. || II, 72, 271 D. Aluaro Tarfe. || I, VI Que don Aluaro de Lu(na) [privado de D. Juan el II, que despues de haber mandado muchos años el reino, murió degollado en Valladolid el 1452 (MARIANA, l. 22, c. 13].

Alz-ado. I, 50, 264 Y despues de la comida acabada, y las mesas alçadas [quitar la mesa, alzar los manteles].—52, 272 y alçados los capirotes. || II. 30, 115 llegó don Quixote alçada la visera.—36, 142 despues de alçado los manteles, y despues de auerse en tretenido [suple *haber* alzado].

Etim. De alza-r.

Alza-miento. I, 25, 107 no ha de durar este alçamiento [del entredicho].

Etim. De alza-r.

Alzar. I, 2, 5 alçandose la visera. —3, 9 alçó los ojos al cielo.—3, 10 alçó la mano y diole sobre el cuello un gran golpe.—11, 33 alçar la mano, y alcançarle de las robustas enzinas.—16, 59 alçandose como pudo [en la cama].—17, 64 alçaron los ojos, y vieron que el techo.—21, 84 que alçasse el yelmo [tomarlo del suelo]—23, 96 procurando con la punta del lanzon alçar no se que bulto que estaua caydo en el suelo.—25, 107 tu mueres porque te alce el entredicho..., dale por alçado.—36, 189 no pudo acudir á alçarse el emboço que se le caîa.—45, 243 alçar los caydos. || II, 5, 15 no os querays alçar a mayores [pretender mas allá de su estado y condicion].—8, 28 y es el edificio que mas entero ha quedado de los que alçó la gentilidad en Roma.—25, 98 ni su amo ni el alçan, ni saben alçar estas figuras que llaman judiciarias [examinar el aspecto de las estrellas para vaticinar lo futuro, suponiendo que influyen en los sucesos humanos: este examen es el *horóscopo*, propio del arte ó ciencia llamada *Astrologia judiciaria* (Cfr. *Levantador*].—47, 174 y un page alçadole con tanta presteza como el [plato] de la fruta.—49, 185 alçose con la ganancia [se la llevó].—61, 236 y alçando el uno de la cola del ruzio, y el otro la de rozinante.

Etim. Aquí tenemos un ejemplo clarísimo de lo que sucede en otras muchas etimologías. Nada mas obvio que derivarlo de *altiare de altus. Pero contra ese verbo hipotético se presenta el padre de alere altus, desconocido por los romanistas, que suelen atribuir á la hija lo que de derecho corresponde al padre. Ese padre es el eúskaro al = poder, vigor, crecimiento, al-i = al-e = grano, pasto, campos, lo que sustenta y dá crecimiento, de donde alere altus, ἀλέ ω = moler el trigo, ἄλευρον = harina, ἀλοάω = moler, al-tsu = fuerte, vigoroso con -tsu = abundancial, al-ts-aga = varal para heno y mazorcas, de aga = palo, al-tza = mucho grano, pasto, fuerza, altzu = monton de hierba, altzatu = formar, hacer monton de heno, etc. En Berceo: «fué *alzado* el mozo, pleno de bendicion», por fué criado, creció, valor del tema euskérico y no del *altiare, «La façienda arrancada, los moros *en-salzados*» (*S. Mill.*, 451), es decir aventados como paja, que es como traduce Lanchetas, y se refiere á altza = varal de paja, etc. De aquí, pues, en-alçar (*Bibl. escur.*, I-j-6, fol. 48), y por contaminacion con los vocablos ens-, como ensiemplo, enjambre, como dice Körting, ensalzar. En Berceo se repite en-alzar (*Loor* 111), it. in-alzare. Los bascongados dicen poner en

alzo ó en *el alzo* al niño, cuando lo cogen en brazos ó sobre las rodillas. Derivados: alz-a, alza-cuello, alz-ada, y los pastores de alzada, que van á los pastos, alza-miento, alza-prima, alzaprim-ar, re-alzar, re-alce; prov. alsar, it. alzare, fr. hauser, pg. alçar. El aliso tal vez se dijo de altsu = crecido, vigoroso, aliso y alzar en Eúskera es altza: es árbol que hallaron los Iberos en Europa, como es sabido, y aliso no tiene otra etimología conocida. En Aragon al-era pastos comunes y era de trillar el grano, de ale = pastos, grano, *-ra* = para, en Ast. y Port. aleira era. Del eúskaro *al* que vale poder, ojalá, quizas, casi, provienen las expresiones para animar ala! ale! hala! hale!: «Ala, Pero Vermuez, el mio sobrino caro | Curiesme a Diego et curiesme a don Fernando» (*Cid*, 2.351), al-ear, ir aleando: «al modo que los pícaros se realzan y alean de revuelto» (*Pic. Just.*), donde al-ear y re-alzar valen cobrar ánimo y fuerzas, en Hita (1.334) halo halo, de cariño y ánimo, lo mismo que alaé = alahé, de *á la fé* contaminado con al-ar, en Hita no es aseverativo, sino para llamar á uno, en la Germ. al-arse irse, al-ar ir, al-ado ido, de donde aller, que nada tiene que ver con andar (Cfr.), en toda la América halar, alar vale animar, halar en náut. tirar de un cabo, etc., hala! halala!, donde se trasparenta la misma etimología del al, ala euskérico, de a-la = así, de ese modo (*Embriogenia*). En Aragon al-antar, alante, anda palante, para animar á ir, contaminado el adelante con esta interjeccion, como en des-alado, des-alarse, tomar alas, de ala.

Ama. Cfr. *Amo*.

Amable. I, 14, 49 todo lo hermoso es amable.

Etim. De ama-bilem, -bilis, ama-re = amar.

Amadis de Gaula. I, 1, 2 [ambos fueron los mas leídos y gustados en España].—6, 17 los quatro [libros] de Amadis de Gaula. [El único libro de caballerías que puede leerse, una de las mejores y mas trascendentales novelas en la literatura y en la sociedad de aquella época, es el *Amadis*, cuya única forma literaria que poseemos es el texto castellano de Garci Ordoñez de Montalvo, regidor de Medina del Campo, del cual no se sabe de edicion anterior á la de Zaragoza en 1508 y que no fué terminado hasta despues de 1492. El libro cuarto es de su invencion; los tres primeros fueron *corregidos* y refundidos de tres ó mas textos, no traducidos por él, y pudieron haberse escrito por primera vez en portugues, ó en castellano, sin poderse determinar mas, sino que el *Amadis* fué conocido en Castilla desde el Canciller Ayala y los poetas del *Cancionero de Baena*, que lo citan. Fué conocido ya antes de 1325, en que empezó á reinar Alfonso IV, el cual de infante mandó corregir el episodio de Briolanja, de modo que el texto anterior puede retrasarse hasta Alfonso III de Portugal ó hasta Alfonso el Sábio de Castilla, en cuya corte estaban ya de moda los *cantares de Cornualla*. El autor de la *recension del Amadis*, hecha en tiempo del rey Don Diniz pudo ser Juan de Lobeira, de quien tenemos poesías compuestas entre 1258 y 1286, y su apellido explica la atribucion que se ha hecho de la obra al Vasco y al Pedro de Lobeira, que son posteriores. En el *Amadis* se vé la inspiracion y aun imitacion de las novelas del ciclo breton, sobre todo del *Tristan* y de *Lanzarote*. En la Biblioteca Nacional pueden verse las ediciones de Sevilla 1531, de Venecia 1533, de Lovaina 1551, de Burgos 1563, de Salamanca 1575, de Sevilla 1586; se conocen mas de veinte ediciones del siglo XVI. De la primera edicion no se conserva

ejemplar alguno, en Salamanca se hizo otra el 1510, y otras en 1519 y 1521, de cuyo año hay un ejemplar en la Bibl. real, segun Clemencin. El título del libro es: *Los quatro libros de Amadis de gaula nueuamente impressos é hystoriados en Seuilla* (1531). Debo añadir que *Gaula* nada tiene que ver con Galia ó Francia, sino que es el *Gales* de la Gran Bretaña. Aunque Cervantes con la opinion comun diga que el *Amadis* fué el primer libro que se imprimió en España, no parece cierto, pues no se conoce impreso hasta 1508, y los libros caballerescos mas antiguamente impresos que hoy se conocen son el *Tirant lo Blanch*, de Valencia, 1490, y el *Baladro del sabio Merlin*, de Burgos, 1498. *El Caballero Cifar*, de la primera mitad del siglo XIV, es el libro de caballerías mas antiguo de fecha conocida; imprimiose en Sevilla, 1512 (*Revue Hispanique*, t. X, 1903). Baist lo tiene por la mas antigua novela original castellana, y efectivamente en ella, á vuelta de los apólogos y moralejas, propias de la literatura de aquella época, nace españolizada la novela caballeresca por el realismo y los atisbos picarescos que le dan color nacional. El escudero Ribaldo con sus refranes, su lenguaje, su carácter malicioso, socarron y astuto, es el predecesor de Sancho Panza.]—13, 42 Amadis de Gaula, con todos sus hijos, y nietos. [Fué *Amadis de Gaula* el patriarca de una dilatada familia de caballeros andantes, cuyas historias forman la continuacion de la suya, hasta completar el número de veinte y cuatro partes ó libros. Amadis vivió, contra lo que sigue suponiendo Don Quijote, «no muchos años despues de la pasion de nuestro Redentor y Salvador Jesucristo», como dice su historia; la cual añade que fué anterior al Rey Artus (c. 4): «Fué el mejor Rey que ende ovo ni que mejor mantuviese la caballeria en su derecho hasta que el Rey Artus reinó, que pasó á todos los Reyes en bondad que ante del fueron, aunque muchos reinaron entre el uno y el otro.» Vivió Amadis mas de doscientos años (*Amadis de Grecia*, pte. 2, c. 129), aunque parecía joven merced á una confeccion que le dió la sábia Urganda, su protectora. Despues de largos trabajos se casó con Oriana, Princesa de Inglaterra, de quien nacieron Esplandian y Perion. El primero tuvo por señora á Leonorina, hija del Emperador de Grecia, que dejó á Esplandian el imperio, retirándose á un monasterio con la Emperatriz (*Esplandian*, c. 177). Don Galaor, hermano de Amadis de Gaula, casó con la linda Briolanja, de la que tuvo á Perion y á Garinter, armados caballeros por el Emperador Esplandian (fd., c. 182). Don Florestan, tercer hermano de Amadis, y de Don Galaor, tuvo hijos, de cuyos hechos hablan los libros, uno de ellos fué Florisando, que tuvo libro aparte. Sucedió á Esplandian su hijo Lisuarte, cuyo hijo, Don Flores de Grecia fué padre de Amadis de Grecia, el Caballero de la Ardiente Espada, y éste de Don Florisel de Niquea y de Don Silvis de la Selva. Nieto de Amadis fué el Príncipe Esferamundi de Grecia (*Esferam.*, pte. 6, c. últ.), y de la misma casa y familia imperial fueron Don Rogel, y Don Belianis de Grecia y otros caballeros]. || II, 1, 5 quien mas honesto, y mas valiente, que el famoso Amadis de Gaula? || I, VII Amadis de Gaula, a don Quixote.

Etim. Amadis es el *Amadas*, nombre francés en el poema *Amadas et Idoine*, del cual *Amadeo* es otra variante.

Amadis de Grecia. I, 6, 17. [En la Bibliot. Nacional: «Choronica del mvy valiente y esforçado Principe y Caballero de la ardiente espada, Amadis de Grecia, hijo de Lisuarte de

Grecia, Emperador de Constantinopla y de Trapisonda, y Rey de Rodas», Lisboa, 1596. En Sevilla se habían hecho otras ediciones en 1542 y 1549, que pueden verse en la Bibliot. Nacional: «*El Noueno* libro de Amadis de Gaula: que es la cronica d'l muy valiente y esforçado principe y cauallero de la ardiente espada Amadis de Grecia: hijo de Lisuarte de Grecia: Emperador de Constantinopla y de Trapisonda: y rey de Rodas, que tracta de los sus grandes hechos en armas: y de los sus altos y estraños amores». Tiene dos partes, el original diz que estaba en griego, que despues se tradujo al latin, y por fin al romance, y que el coronista, el sábio Alquife, la dedicó a Amadis, Rey de la Gran Bretaña y de Gaula, hijo del Rey Perion y de la Reina Elisena. Entre los demas libros del mismo linaje de Amadis, de que habla Cervantes, estarían los de la casa de Grecia, Lisuarte, Florisel. Silvis de la Selva, Don Rogel, Esferamundi y demas descendientes de Amadis de Gaula].

Am-ado. I, 51, 268 de su querido y amado padre. || II, 8, 27 del Tajo amado.—52, 198 mi muy querida, y amada fija.

Etim. De ama-r.

Ama-dor. I, 14, 48 un amador difunto.

Etim. De ama-r.

Amag-o, posv., II, III para quitar el hamago, y la nausea que ha causado otro don Quixote.

Etim. De amag-ar (Cfr. *Maguer*).

Amainar. I, 41, 221 nos fue forçoso amaynar por no enuestirle. || II, 63, 244 la chusma hizô la entena con la misma priessa y ruydo que la auian amaynado.

Etim. Del eúskaro aman, amai, que valen abajo, fin, término: amainar es ceder en el deseo, aflojar, recoger las velas; amaño = amaino = cerca, amañatu = acercarse, acercar, amandu = amaitu = terminar. Tambien amaiñatu = enfajar al niño, amainar, seducir por medio de caricias, halagar, de amaiño = nodriza, de am-a = madre, aiña = nodriza, parecido ó tanto como, amainu = zalamería, amain-ari = seductor, zalamero.

A-manceb-ado. I, 24, 105 estaua amancebado con la Reyna.

Etim. De manceb-a, manceb-o.

A-manceb-ar. I, 24, 105 no se ha de presumir, que tan alta Princessa se auia de amancebar con un saca potras.

Etim De manceb-a.

A-man-ecer. I, 7, 22 al amanecer se tuuieron por seguros de que.—20, 77 y esperar, o a que amaneciesse, o a que.—27, 129 di al amanecer en una entrada destas sierras.—31, 153 amanece otro dia mas de mil leguas [lejos] de donde anochecio [el caballero].—41, 219 quando nos amanecio, como tres tiros de arcabuz desuiados de tierra.—41, 222 anochecen en Berberia, y amanecen en las Costas de España.—43, 231 y amanecera Dios y medraremos [frase de esperanza para el dia siguiente]. || II, 1, 2 No querria que le dixesse yo aqui agora, y amaneciesse mañana en los oydos de los señores Consejeros.—14, 49 amanezera Dios, y medraremos en esto.—23, 89 allâ me anochecio, y amanecio: y tornô a anochecer, y amanecer tres vezes.—49, 184 quando Dios amanece para todos amanece.

Etim. Del antiguo man por la mañana, de mane.

Amanec-ido. II, 26, 103 y despues de amanecido se vinieron a despedir.

Etim. De amanec-er.

A-mans-ar. 43, 232 como ha de amansar la tormenta que por ella este mi cuytado coraçon padece.

Etim. De mans-o.

A-mant-ado. II, 36, 142 amantado, no que vestido con una negrissima loba.

Etim. De amanta-r, de manta.

Am-ante. I, 12, 40 como si mas claramente dixera su amante.—33, 162 las continuas importunidades de los solicitos amantes.—44, 235 el amante de doña Clara. || I, VII Fuy comedido, regalado amante.

Etim. De ama-ntem, ama-re.

A-mañ-arse. II, 14, 45 y no me puedo amañar a dexarle por mas disparates que haga.—14, 49 estando sin colera, y sin enojo, quien diablos se ha de amañar a reñir a secas.

Etim. De mañ-a.

Amar. I, 14, 49 Y por el amor que me mostrays, dezis, y aun quereis que esté yo obligada â amaros... no alcanço, que por razon de ser amado, esté obligado lo que es amado por hermoso, á amar a quien le ama.—33, 161 con quantas veras los dos [amigos] se amauan.

Etim. De amar-e.

Amaranto. II, 20, 75 traîan guirnaldas de jazmines, rosas, amaranto.—58, 221 con dos guirnaldas de verde laurel, y de rojo amaranto texidas.

Etim. De ἀ-μάραν-τος, ἀ- = sin, μαραίν-ω = marchitarse. [«Hállanse dos especies de *Amaranto*, una amarilla y otra *purpúrea*, llamada Flos amoris» (LAGUNA, l. 4, c. 58.]

Amarga-mente. I, 34, 178 començó Leonela â llorar muy amargamente.

Etim. De amargo.

Amargar. II, 35, 137 de modo | Que le escuezan, le amarguen, y le enfaden.

Etim. De amarg-o ó del bajo latin amaricare.

Amargo. I, 13, 41 amarga adelfa.—14, 46 de mi amargo pecho.—27, 130 la amarga historia de mis desgracias. || II, 10, 32 en esta amarga soledad en que me dexas.—39, 149 que le falta por contar lo amargo desta, hasta aqui dulce, historia. Y como si queda lo amargo, respondio la Condessa, y tan amargo, que en su comparacion son dulces las tueras, y sabrosas las adelfas.—74, 277 mi amarga y continua leyenda de los detestables libros de las Cauallerias.

Etim. De amar-us.

Amarg-ura. II, 18, 65 la dulce prenda de mi mayor amargura.

Etim. De amarg-o.

Amarilis. I, 25, 113 las Amarilis [nombre que aparece en las *Eglogas* de Virgilio, y en la *Constante Amarili* de Cristobal Suarez de Figueroa, impreso el 1609, cuatro años despues de la primera parte del *Quijote*].

Amarill-ez. II, 16, 55 la flaqueza y amarillez de su rostro.

Etim. De amarill-o.

Amar-illo. I, 18, 67 armas partidas â quarteles azules, verdes, blancas y amarillas.—29, 140 le auia hallado desnudo en camisa, flaco, amarillo, y muerto de hambre.—35, 186 como le vio llegar amarillo, consumido, y seco.—50, 263 las torcidas casas, blancas, y amarillas del caracol. || II, 69, 262 un ramo de amarilla y vencedora palma.

Etim. De amar-us, dicho de la fruta no sazonada del todo, ant. amar-ello, amar-iello. Amarill-ento, amarill-ear, amar-ell-ecer (D. J. MANUEL).

Amarr-a. II, 29, 111 cortar la amarra con que este barco está atado.

Etim. Posverbal de amarr-ar, ó lo que creo mejor, la forma de donde amarr-ar deriva, pues amarr-o por agarrada en Asturias es posverbal manifiesto. (Cfr. *Amarrar*.)

Amarrar. II, 35, 137 y amarraros he a un arbol desnudo como vuestra madre os pario.

Etim. No del hol. maaren, aunque no sea mas que por la *r* fuerte; el fr. amarrer data del siglo XIII, en it. no tiene mas que el sentido particular de náutica; es, pues, de origen

español, como dice J. Subak (*Zeitschr. rom. Phil.*, 24, p. 128). Del eúskaro amar = los diez dedos de las manos cuanto que sirven para coger, karr--amarr-o = cámbaro, por sus muchos tentáculos, y se usa en Alava, amaratsa = pulpo, amarrak = ataduras; en Coaña de Asturias amarro es pendencia, agarrada, y su dim. amarrexo. El amarr-eco ó tanteo de cinco puntos en el mus vale decena, tal vez por haber sido antes diez los puntos, ó en el sentido de muchedumbre en que se emplea *amar*. Amarrar en España valió coger, atar en todo sentido, no sólo en náutica, y así se emplea en toda la América.

A-mas-ar. II, 33, 130 y â quien cueze, y amasa no le hurtes hogaza.

Etim. De mas-a.

Ambar. I, 4, 13 ambar, y algalia [con que se confeccionaban pomadas y perfumes].—20, 79 hueles, y no á ambar [«una pasta de suavisimo olor» (Cov.].—23, 100 un coleto... era de ambar [de la piel del cachalote: «Entre los regalos que distribuyó Almanzor en una de sus campañas, el autor del *Bayan* menciona (II, 319, 13) dos كساء عنبرى (alquiceles de ámbar), y en mi *Gloss.* añado que por esta voz hay que entender un manto hecho de la piel del gran pez de mar llamado *ámbar*, es decir, del cachalote, de la cual se hacían escudos, sandalias ó zapatos y cotas de armas» (Dozy, *Gloss. al Bayan*, p. 33). Makrisi (2, 103) hablando del ámbar gris dice que se hacían de él almohadas, mosquiteros y cortinas. El propio nombre llevaba una especie de estofa labrada en Alejandría y Damieta (*Descripc. de l'Eg.*, 12, 170), y cierta suerte de crespones de seda (17, 390].—31, 152 aquel ambar desleydo. || II, 10, 36 por andar siempre entre ambares, y entre flores.

Etim. De عنبر = ghanbar = ambar (P. Alc.), ambarum, species odoramenti, croccus (Freyt.).

Amberes. II, 3, 10 y aun ay fama, que se está imprimiendo en Amberes.

Ambicion. I, 27, 129 mucha ambicion [término que no se halla en Nebrija, que deseaba Valdés se introdujese, y que ya se encuentra en Covarrubias]. || II, 20, 73 ni la ambicion te inquieta.

Etim. De ambi-tion-em, amb-i-re = ir al rededor, pretender, buscar, i-re = ir.

Ambicioso. I, 27, 124 O Mario ambicioso. || II, 2, 9 Julio Cesar..., fue notado de ambicioso.

Etim. De ambiti-osus, ambitio, amb--ire = ir al rededor, pretender.

Ambos. I, 20, 77 ambos pies.—29, 144 cubrirse el rostro con ambas manos.

Etim. Del plural ambo-s, dual en su forma amb-o, de amb = en torno, á los dos lados.

Ambrosio. I, 12, 36 aquel gran su amigo Ambrosio.

Etim. De ἀ-μβροσία, de ἄ-μβρ-οτος = inmortal, por μορ- = mor-tuus.

Amen. I, 46, 244 por entonces, ni por siempre jamas Amen [tomado del final de las oraciones cristianas].

Etim. De אמן = amen = firme, vere, ciertamente, adv. aseverativo de amana = creer, en todas las Semíticas.

Amen. I, 2, 6 amen del lecho, todo lo demas se hallará en ella [menos].—12, 38 al qual dio Dios, amen de las muchas, y grandes riquezas, una hija [ademas de].—22, 90 amen de dozientos açotes [ademas de].—26, 119 amen del pie de altar [ademas de].

Etim. Cfr. *Amen* precedente. En el sentido de *menos* no he hallado otra autoridad en los autores: á este texto debe referirse la Academia. La acepcion debió nacer por analogía con *fuera de*, que vale *ademas de* y *excepto*.

Amenaza. I, 15, 51 por las amenazas de don Quixote.—26, 118 No ay para que conmigo amenazas, que yo... —41, 218 porque no pusiessen en efeto las muchas amenazas que el renegado le hazia. || II, 1, 4 desde el dia, y punto en que ha sido hecha esta amenaza.

Etim. Del antiguo menaza (*Alex.*, 730, *F. Juzgo*), del antiguo y vulgar minacias, minaciae, de minae. Menaz--ar (*F. Juzgo*), a-menazar; minaciae en Plauto.

A-menaza-dor. II, 1, 6 de vista amenazadora.—11, 38 con voz alta y amenazadora, dixo.

Etim. De amenaza-r.

A-menaz-ar. I, 4, 14 amenazando al cielo y a la tierra, y a los Malandrines [es decir á todo bicho viviente].—6, 17 esperando con mucha paciencia [el libro] el fuego que le amenazaua.—17, 64 amenazole, que sino le pagaua.—19, 73 Pues otra mayor [desventura] os amenaza, sino.—33, 164 al manifiesto peligro que les amenaza. || II, 68, 261 arbolando las lanças... se las pusieron a las espaldas, y pechos, amenazandole de muerte.

Etim. De amenaz-a.

Amenidad. II, 29, 110 contemplô y mirô en el la amenidad de sus riberas. || I, 11 la amenidad de los campos.

Etim. De amoeni-tat-em, amoenus = ameno.

Amen-ísimo. II, 23, 89 por aquellos amenissimos campos.

Etim. De amen-o.

Ameno. II, 71, 269 se entraron entre unos amenos arboles.

Etim. De amoenus.

América. I, 48, 255 si fuera de quatro jornadas la quarta acabará en America [nombre que tomó el nuevo continente del de *Américo* Vespucio, que fué allá con Alonso de Hojeda en 1499 y estuvo hasta Junio del 1500 en que descubrió éste la parte de tierra firme. En 1495 estaba Américo empleado como Factor ó compañero en la casa de comercio de Berardi].

Amexi. I, 41, 216 Amexi Christiano, amexi, que quiere dezir: Vaste Christiano, vaste?... Amexi, Christiano, amexi: Vete Christiano, vete. [Conde corrigió en el primer pasaje *tamexi* ó *tameji* poniendo la *t-* de la 2.ª persona. *Amexi* ó *amechi*, *amchi* es el imperativo امشي de مشى = *macha* = ir, marchar: «Pues que al non me desides, quierome ir de aqui, | Cabeçeó la mora; dixole: *amxy*, *amxy*» (Hita, 1486). Las ediciones modernas que traen *ameji* acentuan mal la *i*, como si fuera un adjetivo. El acento debe cargar sobre la *á*: *ámchi*; y la *x* debe conservarse, sonando como *ch* francesa; la *e* es brevísima, parásita, que ni se escribe en el texto arábigo ni es etimológica ni orgánica, pero que Cervantes creía oir, y que realmente suena por la dificultad del grupo *mch*].

Amicus *Plato, sed magis amica veritas*, I, 51, 196 [en Hernan Nuñez: «Amigo Pedro, amigo Juan, pero mas amiga la verdad»].

Amigable-mente. I, 12, 40 y los trata cortês, y amigablemente.

Etim. De amiga-ble, de amig-o.

Amigo. I, 1, 1 amigo de la caça.—6, 18 y tan amigo de la verdad, que.—12, 37 caritativo, y amigo de los buenos [conforme al proverbio «júntate con los buenos y serás uno de ellos»]. —12, 38 y amiga de los pobres [limosnera].—24, 103 quiso que fuesse tan su amigo que... entre los amigos no ay cosa secreta.—25, 107 siruio de ayo, y de medico a la Reyna, pero pensar que ella era su amiga, es disparate. —30, 148 Que te parece Sancho amigo?—33, 160 tan amigos, que por excelencia, y antonomasia de todos los que los conocian, los dos amigos, eran llamados.—45, 242 Puestos pues ya en

sossiego, y hechos amigos todos, a persuasion del Oydor. || II, 2, 9 que los Moros son amigos de berengenas. —7, 24 y sino tan amigos como de antes.—9, 31 sabreisme dezir buen amigo [á un cualquiera].—12, 42 no ay amigo para amigo, las cañas se buelven lanças [«mal herido fué Alabez | y un Cegrí muerto quedaba», del romance de Gines Pérez de Hita, autor de la *Historia de los bandos y guerras civiles de Granada* (c. 6). De orden del rey Moro se celebraron fiestas para confirmar la amistad entre las dos familias de los Abencerrajes y Cegríes; pero tuvieron resultado opuesto: tal es el asunto del romance (*Romancero gral.* de Pedro Flores, pte. 2, fol. 25].—12, 42 y el otro que cantô de amigo â amigo la chinche, etc. [refran que trae Santillana así: «de compadre a compadre chinche en el ojo», y las colecciones de Valles y Blasco de Garay: «de amigo á amigo chinche en el ojo», y díjose del que profesando ser amigo de otro no le hace obras de tal. Así decimos: *fulano es un chinche, chinch-orrero, chinchorrerías*].—25, 96 el diablo... como es amigo de sembrar, y derramar renzillas.—50, 189 como todas las dueñas son amigas de saber, entender, y oler.

Etim. De am-icus, am-are = amar. Amig-arse, en-emigarse, enemig-a posverb.

Amigu-ito. II, 10, 35 Amiguita soy yo de oyr resquebraxos [antifr.].

Etim. De amig-o.

Aminta. II, 62, 242 don Iuan de Xauregui en su Aminta. [«El Aminta, comedia pastoril de Torcuato Taso», impresa el 1618, despues de muerto Cervantes, que la debió conocer por su amistad con Jauregui. La traduccion es felicísima, «no solo en la letra, sino tambien en su tono candoroso y pastoril. Puede decirse de esta traduccion que huele á tomillo» (CLEMENCIN). Se reprodujo en el *Parnaso español* de Sedano, y la Academia Española hizo de ella una edicion estereotípica en 1804. Don Juan de Jauregui fué caballero sevillano, pintor, y poeta bien conocido por su colorido, viveza y gracia].

Amistad. I, 13, 15 fenix en la amistad.—13, 15 la fê de la amistad vuestra.—24, 104 en la ley de la mucha amistad que mostraua.—33, 160 los dos con reciproca amistad se correspondiessen.—33, 163 por ninguna humana ha de perder la amistad diuina. || II, 1, 6 la amistad que guardó a su amigo.—12, 41 quan firme deuio ser la amistad destos dos pacificos animales.—72, 272 y en verdad, en verdad, que le hize muchas amistades [obsequios: «Al fin me hizo amistad (por mi dinero) de alcanzar de los demas lugar para que yo fuese con ellos» (QUEVEDO, *Gran Tacaño*, c. 22); «hizome muchas amistades» por «me dió muchas muestras de amistad» (*Guzm. de Alfar.*, pte. I, l. 3, c. 3), de donde provino la acepcion de obsequio, favor, que tambien puede verse en el *Escudero* de Espinel (rel. 3, desc. 6 y 10), en el mismo Mateo Aleman (ibid., l. 1, c. 1, l. 3, c. 8 y 9), y en *Estebanillo Gonzalez* (t. II, c. 6].

Etim. De amic(i)tat-em, amic-us = amigo. Amist-ar, en-emistar.

Amo. I, 1, 1 tenia en su casa una ama.—4, 12 que este mi amo no es cauallero.—4, 13 Cayó Rozinante, y fue rodando su amo [su dueño y poseedor].—4, 14 Dauanle vozes sus amos [al criado ó mozo de mulas].—25, 110 pues no lo estaua su amo, que era yo, quando Dios queria [que lo fuese, pues ahora me lo robaron y no lo soy: á Cervantes se le fué el asno al cielo, tan pronto carece de él Sancho, como va sobre él montado].—35, 175 las quales [criadas] quando ven a las amas [sus señoras].—40, 207 son del comun, y no tienen amo particular. || II, 2, 7 que la sobrina del ama [errata por *y el ama*].—9, 31 de sola una vez que vi la casa de nuestra ama [la señora Dulcinea].—48, 181 doña Casilda, que assi era el nombre de mi ama [la de doña Rodriguez].

Etim. De am-a salió am-o. Ama vale nodriza, luego dueña, en fin señora de casa. S. Isidoro dice que *amma* era ya vulgar en España y que se aplicaba al strix «porque se cuenta que *amamanta* y ama mucho á sus crias». Es el eúskaro *ama* = madre. El antiguo *amo* por ayo muestra que el primer significado de *ama* es el de nodriza, segunda madre, como am-ita en latin por tía, sin raíz conocida, y es un derivado diminutivo de am-a = madre, vocablo que existe en todas partes como tan primitivo; pero no en latin. En Honduras la abuela se llama mamama, por la repeticion, como en eúskera am-ama, esto es, muy madre, como taita de ait-aita, por repetir estos nombres los niños y llegar á perder la a-. Tal es la razon de ma- y ta- por amá = madre, aita = padre en muchísimas lenguas.

A-mohin-ar. I, 17, 64 Amohinose mucho desto el ventero. || II, 11 amohinauase el perro, y dando ladridos, y aullidos.

Etim. De mohin-o.

A-mojam-ado. I, 1, 1 y estaua tan seco, y amoxamado, que. || II, 23, 87 y fuesse [el corazon] sino fresco, a lo menos amojamado a la presencia de la señora Belerma.

Etim. De mojam-a, almoxama, cecina del atun, de المشمع = al-muchammegha, de شمع = chammagha = trecharse (P. ALC.), chamagh = cera, es decir salar y secar.

A-mondong-ado. I, 52, 275 Esta que veys de rostro amondongado.

Etim. De mondong-o, de mond-ar (Cfr. *Albondiguilla*), mundare.

Amor. I, 1, 3 porque el cauallero andante sin amores era arbol sin hojas, y sin fruto, y cuerpo sin alma [«El caballero que anda sin amores | Si vive, está sin alma y sin valores» (*Orlando enamorado*, l. 1, c. 18). En algunos ejemplares de los estatutos de la orden de la Banda se lee (art. 31): «Que ningun caballero de la Banda estuviese en la corte sin servir á alguna dama, no para deshonrarla, sino para la festejar ó casarse con ella; y cuando ella saliese fuera, la acompañase á pié ó á caballo, llevando quitada la gorra, y haciendo su mesura con la rodilla». En la literatura trovadoresca provenzal sabido es que la mujer llegó á ser hasta un ídolo. Aun en la Corte de los Reyes católicos testifica en sus Cartas Andrés Naugero, Embajador de Venecia, que no había caballero sin su dama. ¿Qué sería en el mundo ideal caballeresco? Caballero andante equivalía á enamorado: así Amadis lo estuvo de Oriana; Lisuarte, de Onoloria, Princesa de Trapisonda; Belianis, de Florisbella, hija de Marceliano, Soldan, de Babilonia; Esferamundi, de la Princesa Ricarda; Platir, de Florinda, hija del Rey de Lacedemonia; Olivante, de Lucenda; Lepolemo ó el Caballero de la Cruz, de Andriana; su hijo Floramor ó el Caballero de las Doncellas, de la Princesa de Constantinopla Cupidea; Celidon de Iberia, de Poisena, hija del Sultan del Cairo; Florando de Castilla, de la Infanta Safirina de Dacia; Florambel, de Graselinda; su padre Florineo, de Beladina; Primaleon, de Gridonia; Don Duardos, de Flérida; Palmerin de Inglaterra, de Polinarda].—2, 5 por vuestro amor.—12, 36 y se murmura que ha muerto de amores de aquella endiablada de Marcela.—13, 45 el desuariado amor. —14, 47 Amor su Imperio en justa paz mantiene.—23, 100 ofrecio de pedillo de alli adelante por amor de Dios [fórmula con que piden los po-